

Lección 6 - La Penalidad del Pecado

¿Disciplina o Penalidad/castigo?

En la Lección cinco aprendimos que todos los hombres nacen con una naturaleza pecaminosa y que todos son pecadores por voluntad propia. Aún los niños son pecadores. Mienten, engañan, roban y odian, sin que ni siquiera se les tenga que enseñar a hacer estas cosas.

Consideremos ahora las graves consecuencias que trae el pecado. Existen, por supuesto, las consecuencias naturales del pecado. Si somos niños, nuestros padres pueden darnos nalgadas si mentimos. Si nos atrapan robando, estaremos en problemas según las leyes de nuestra nación. Sin embargo, la ejecución de la penalidad por el pecado todavía queda en el futuro.

Dios es un Dios santo y justo. Su ira cae sobre todo el que le ofende. La penalidad por el pecado no es que Dios nos va a disciplinar. Dios, por amor, puede disciplinar para corregir a sus hijos (Hebreos 12:6). Sin embargo, la penalidad por el pecado proviene de la justicia de Dios y tiene como fin castigar, no corregir al pecador. Cuando se condena a muerte a un asesino, esto no lo corrige, sino que recibe la penalidad por su pecado. Del mismo modo, existe una penalidad por pecar contra un Dios santo.

La Pena de Muerte (física y espiritual)

Romanos 6:23 indica claramente la penalidad por el pecado: *“Porque la paga del pecado es muerte”*. La penalidad por el pecado es la muerte. Esta pena de muerte tiene tres aspectos: Existe una muerte física, una muerte espiritual, y una muerte eterna.

Es de conocimiento general que toda persona morirá algún día. ¿Por qué? Esto es parte de la pena de muerte que ha caído sobre la humanidad debido al pecado. Luego de que Adán pecó, Dios dijo: *“Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás”* (Génesis 3:19). La humanidad está maldita como resultado del pecado de Adán. Está bajo pena de muerte física, y cuando muere, el alma se separa del cuerpo y el cuerpo es puesto en la tierra (o donde sea que los hombres decidan poner el cuerpo sin vida). La Biblia habla de la muerte física de esta forma: *“como mueren todos los hombres”* (Núm.16:29).

La penalidad por el pecado no es sólo la muerte física, sino también la muerte espiritual. Ésta es la separación del alma eternamente de Dios. Efesios 2:1 declara que todos los hombres en su condición natural están *“muertos en [sus] delitos y pecados”*. El hecho de que los hombres estén *“muertos en sus pecados”* significa que están separados de la presencia de Dios (Efesios 2:5). Las Escrituras enseñan que los hombres son *“por naturaleza hijos de ira”* y que, por lo tanto, están fuera del favor de Dios (Efesios 2:3). La humanidad ha perdido la percepción de Dios, *“teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón”* (Efesios 4:18).

Muerte Eterna

En tercer lugar, la penalidad por el pecado es una muerte eterna. La muerte eterna es la separación del alma eternamente de Dios. La muerte física y la espiritual no es lo mismo que la muerte eterna, identificada como la muerte segunda. *“Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Ésta es la muerte segunda”* (Apocalipsis 20:14). Éste es el estado final y eterno de aquellos que sufren la penalidad por el pecado. Se hace referencia al juicio de Dios como el que destruye *“el alma y el cuerpo en el infierno”* (Mateo 10:28).

Esta penalidad involucrará “fuego eterno”, cuando los hombres “sufrirán la penalidad de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder” (Mateo 25:41, 2 Tesalonicenses 1:9).

Por tanto, es evidente que el pecado tiene consecuencias extremadamente graves. “¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!” (Hebreos 10:31). La muerte eterna es sufrimiento eterno sin esperanza alguna de obtener alivio. “Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda” (Apocalipsis 21:8). Noten que Apocalipsis 21:8 incluye a los “mentirosos” entre los que sufrirán la muerte segunda. Dado que la Biblia enseña que todos los hombres son pecadores y mentirosos, sólo podemos concluir que todos los hombres, en su condición natural, están bajo penalidad por el pecado.

Estudio adicional

Santiago 2:26, Eclesiastés 12:14, Génesis 2:17, Romanos 5:12; 2:16, 3:19, Lucas 16:19-31, 1 Crónicas 16:33, Juan 5:22, Hechos 17:31, Mateo 13:42, Mateo 25:30

Preguntas de Repaso, Lección 6 - La Penalidad por el Pecado

Cierto o Falso

1. ___ Las consecuencias que trae el pecado no son tan graves.
2. ___ La paga del pecado es la muerte.
3. ___ La penalidad por el pecado incluye la muerte física, pero no la espiritual.
4. ___ Muchas personas encontrarán la mano de Dios temible en lugar de amorosa.

Selección Múltiple

5. Es seguro que Dios castigará el pecado porque él es:
 - a. malo.
 - b. santo y justo.
 - c. iracundo.
 - d. misericordioso.
6. La causa definitiva de la muerte física es:
 - a. una dieta deficiente.
 - b. la vejez.
 - c. la falta de fe.
 - d. como resultado del pecado de Adán.
7. La muerte eterna es:
 - a. la separación del alma eternamente de Dios.
 - b. el sufrimiento en el Purgatorio.
 - c. la extinción.
 - d. una enseñanza no bíblica.

Complete la Oración

8. A menudo existen consecuencias naturales por el pecado en esta vida. Sin embargo, la _____ por el pecado todavía queda en el futuro.
9. La penalidad por el pecado es _____.
10. La muerte espiritual es la _____ del alma eternamente de Dios.